

La Séptima Trompeta

Pastor: Joe Villalobos

La Séptima Trompeta o el Tercer Ay Recuerde, la séptima trompeta equivale al tercer ay. ¡Pero estos son sinónimos con las SIETE ULTIMAS PLAGAS! El capítulo 11, versículos 15-19, describen esto, y junto con 15:1, demuestran la última declaración. Note el versículo 15: “Y el SEPTIMO ANGEL TOCO LA TROMPETA, y fueron hechas grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido á ser los reinos de nuestro Señor, y de su Cristo: y REINARA para siempre jamás”. Tanto I Corintios 15:52 y I Tesalonicenses 4:16 hablan de éste momento. En esos versículos, Pablo declara que Cristo viene a la “trompeta de Dios” y a la “final trompeta.” Mateo 24:31 habla del mismo evento usando “con gran voz de trompeta”. Todas esas son referencias a la séptima trompeta. Con este evento, el momento más grande en toda la historia ha llegado. A Su glorioso Retorno, Cristo reemplaza todos los poderes humanos y leyes con las Suyas propias. Todos los gobiernos de los hombres—incluyendo aquellos gobiernos de cada país grande o pequeño sobre la tierra hoy—son hechos pedazos y reemplazados por el gobierno de Dios. ¡Ecuanimidad, justicia y paz, finalmente llegan a un planeta enfermo y quebrantado! Por supuesto, la séptima trompeta trae el establecimiento forzado del GOBIERNO de Cristo, basado en las LEYES de Dios, sobre las naciones. Pero ellas no están felices de ver a éste Cristo—¡ellas están “airadas” (vs. 18)! Las naciones habrán venido a creer y confiar en un sistema falsificado y muchos esperarán ser “arrebataados” a la seguridad por un Cristo falso, no el Cristo de la Biblia. Aun el Cristianismo profeso, mientras pretende que Dios gobierna “en los corazones de los hombres” en realidad no quieren ser gobernados por El. De igual manera, el mundo aborrece Su Ley (Rom. 8:7). La humanidad ha rechazado el único camino a la paz, la felicidad, la abundancia y la prosperidad

universal. De una manera terrible y final, las siete últimas plagas obtienen la atención del mundo. Las plagas señalan que Jesucristo es REY de reyes—¡y EL está a CARGO ahora! El quiere que el mundo sepa que El está a punto de salvar a la humanidad de sí misma.

Aun Otro Terremoto Este terremoto ocurre después de que ha sonado la séptima trompeta (Apo. 11:15). Este es el tiempo de la Segunda Venida de Cristo: “...y fueron hechas grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido á ser los reinos de nuestro Señor, y de su Cristo: y reinará para siempre jamás.” El versículo 19 declara, “Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su testamento fue vista en su templo. Y fueron hechos relámpagos y voces y truenos y terremotos y grande granizo.” Este terremoto ocurre inmediatamente después del Retorno de Cristo y de la primera resurrección, y afirma el cumplimiento de esos eventos. El Retorno de Cristo hace posible el cumplimiento de todas las maravillosas profecías que la Biblia predicen que pasarían sobre la tierra. ¡Este evento central es el más crucial en toda la historia! Terremotos antes y después de éste, subrayan su trascendental importancia en el Plan de Dios. Ningún otro evento lleva tal distinción. Este terremoto resulta también de la actual presencia de Cristo, gobernando ahora en gloria. La tierra literalmente se estremece con felicidad, junto con la creación entera: “Brame la mar y su plenitud; El mundo y los que en él habitan; Los ríos batan las manos; Los montes todos hagan regocijo. Delante del Eterno; porque vino á juzgar la tierra: Juzgará al mundo con justicia, Y á los pueblos con rectitud” (Sal. 98:7-9). Como con el séptimo sello, la séptima trompeta está dividida en siete partes. Esas partes son llamadas las SIETE ULTIMAS PLAGAS, y éstas “consumaban” (Apo. 15:1)—¡completan—la Ira de Dios! El capítulo 14, versículo 10, revela que esas últimas plagas son “derramadas... en la presencia de los santos ángeles, y en la presencia del CORDERO”. Por supuesto, Cristo es el Cordero de Dios (Juan 1:29, 36). Antes de que lo examinemos, comenzando en el capítulo 15, aparecen varios capítulos

insertados. Capítulo 12: La Mujer—La Iglesia de Cristo Los capítulos 12, 13 y 14 representan una interrupción—una inserción—en el flujo de Apocalipsis. Esto es porque Dios quiere que los lectores se den cuenta de lo que Su verdadera Iglesia—Su propio pueblo—estará haciendo por cerca de 2,000 años desde la visión de Juan hasta el Retorno de Cristo. ¡Dios siempre ha tenido Su verdadera Iglesia—los perseguidos (Juan 15:20; II Tim. 3:12), los pocos (Mat. 7:14; 20:16; 22:14), su “manada pequeña” (Lucas 12:32) que gobernarán con Cristo! Hemos visto que Cristo será establecido como Rey de reyes y Señor de señores. Pero los santos serán resucitados y unidos a El. El capítulo 12 introduce más directamente a la Iglesia a través de la cual Cristo ha estado preparando a éstos otros para gobernar con El. Juan describe la Iglesia de Dios antes del nacimiento de Cristo (vs. 4), a través de Su vida, resurrección y ascensión (vs. 5). Después El describe los 1,260 años de persecución que ésta Iglesia soportó y como ésta Iglesia tuvo que huir a áreas remotas para evitar a los gobiernos que buscaban destruirla. Pero Cristo prometió que Su verdadera Iglesia siempre existiría (Mat. 16:18) - ¡y así ha sido! Este es un capítulo importante en que se muestra (Apo. 12:14) que ¡Dios protegerá a Su Iglesia—descrita aquí como una mujer—del horrible tiempo de gran prueba, pronto a caer sobre éste mundo! Todo el Apocalipsis 12 describe a la Iglesia, y los ataques del diablo contra ésta. Pronto, un enojado Satanás azotará a la Iglesia de Cristo una última vez, haciendo que necesite protección: “Y cuando vio el dragón que él había sido arrojado á la tierra, persiguió á la mujer que había dado a luz al hijo varón. Y fueron dadas á la mujer dos alas de grande águila, para que de la presencia de la serpiente volase al desierto, á SU LUGAR, donde es mantenida por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo” (vs. 13-14). ¡Esta sexta era escapa! Los “tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo” son los tres años y medio de la Tribulación y de la Ira de Dios. El versículo 17 muestra como él vuelve su atención hacia el “remanente”—la era tibia, explicada previamente. Entienda. Esta no es la “mujer”

representada en el capítulo 17 – ¡esa mujer es representada como la gran ramera (vs. 1)! Esa mujer es una descripción de una gran iglesia falsa, representando el falso cristianismo de éste mundo. La mujer del capítulo 17 persigue a la mujer diferente del capítulo 12, que es la verdadera Iglesia de Dios, el versículo 17 la describe como quienes “guardan los mandamientos de Dios”. ¡Reconocer la diferencia entre esas dos mujeres es otra LLAVE vital para entender el libro de Apocalipsis! (Solicite nuestro folleto ¿Dónde está la VERDADERA IGLESIA de Dios? Para comprobar las identidades de éstas iglesias ahora y a través de los últimos 2,000 años).

Capítulo 13: Dos “Bestias” El capítulo 13 describe una “bestia” simbólica y una segunda bestia con “dos cuernos” (vs. 11). La primera bestia es una descripción del Imperio Romano—un reino político. La segunda bestia de dos cuernos representa la sede de la gran iglesia falsa que controla a la primera bestia. Solo comparando Apocalipsis 13, 17 y Daniel 7, con Daniel 2 puede usted entender finalmente el alcance y la magnitud de las bestias, y el sistema que ellas representan. Numerosas escrituras del Antiguo Testamento se refieren a ellas pero esos capítulos las describen mejor. (Solicite nuestro folleto ¿Quién o Qué es la BESTIA de APOCALIPSIS? Para una explicación más amplia del sistema Romano y la identidad de la bestia final).

Capítulo 14: Los 144,000 El capítulo 7 introduce a los 144,000, y el capítulo 14 da más detalles acerca de su identidad. Los versículos 1-5 dan una descripción de nueve puntos acerca de los que están de pie delante del trono de Dios como “las primicias” (vs. 4) del reino de Dios. Como cuando El protegió a Israel de las plagas de Egipto, Dios a menudo protege a Sus siervos. Veremos en el capítulo siguiente que las siete últimas plagas pronto serán derramadas sobre la tierra. Los 144,000 están con Cristo en Su reino, y por lo tanto son protegidos de esas terribles últimas plagas. Los Tres Mensajes Angelicales El capítulo 14 también muestra a tres ángeles llevando tres mensajes (vs. 6-11). Examine esos mensajes angelicales, los cuales incluyen una advertencia de no recibir la “marca de la bestia”. ¡Otras profecías muestran que la mayoría

ignora ésta importante advertencia! Aquellos del final y gran sistema babilónico serán engañados para recibir lo que mucho se ha hablado, pero poco se ha entendido, la MARCA DE LA BESTIA. Esos mensajes anuncian la caída de Babilonia a través de las siete últimas plagas y advierten en contra de recibir la marca. La destrucción final de éste sistema es un evento increíble. Como mucho de Apocalipsis, muchos toman frases fuera de contexto, para apoyar las falsas ideas y doctrinas de hombres. El versículo 11 declara, “Y el humo del tormento de ellos sube para siempre jamás”. Muchos desechan esto como una mera referencia a las almas quemándose para siempre en el infierno, y mal entienden el punto del contexto. El marco de tiempo de éste evento está aun por venir. Este evento se refiere a “Babilonia” (vs. 8), “aquella gran ciudad que dio a beber a todas las naciones de ... su fornicación”. Este es el renacimiento político religioso del tiempo del fin del Sacro Imperio Romano descrito también en Daniel 2:42-43 como los “dedos”, y en Daniel 7:7, 24 como los diez cuernos. Apocalipsis 13 los describe como el séptimo y último cuerno. Apocalipsis 17:12 los describe como la séptima cabeza (la cual aun no ha aparecido) que tiene diez cuernos. Apocalipsis 14:9-10 declara, “Y el tercer ángel los siguió, diciendo en alta voz: Si alguno ADORA A LA BESTIA [ésta final resurrección del tiempo del fin] y á su IMAGEN, y toma la MARCA... será atormentado con fuego y azufre... delante del Cordero.” En tanto que los participantes en ese sistema “bestial” continúen rebelándose en contra de Dios, ellos no recibirán descanso ni de “día ni noche” (vs. 11). Esto no dice que ellos se quemarán en el infierno por la eternidad. Lo que dice es que una vez que sus cuerpos sean quemados, el humo asciende para siempre. El fuego se extingue por sí mismo, pero los gases del humo continuarán circulando en la atmósfera. El fuego del que se está hablando aquí es sobre ésta tierra, no en un “infierno siempre ardiendo.” Malaquías claramente declara: “Y hollaréis á los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día que yo hago, ha dicho el ETERNO de los ejércitos” (4:3). Apocalipsis

14:12 contiene una descripción de los siervos de Dios que no toman la marca de la bestia. Esos son solo unos pocos relativamente que guardan los mandamientos en un mundo pecaminoso que ha seguido a un sistema que se ha rebelado en contra de Dios. Ese versículo explica que solo la “fe de Jesús” (no simplemente fe EN Jesús) les da a ellos la fortaleza para resistirse de recibir la marca. ¡La fe humana falsificada no será de valor!

Capítulo 15: Las Siete Últimas Plagas Introducidas Hemos alcanzado ahora la última parte del séptimo sello—el cual es la séptima trompeta, el tercer ay o las siete últimas plagas (vs. 1). ¡Todos esos cuatro términos representan exactamente la misma cosa! Como hemos visto, todos ellos son sinónimos. Examinemos ahora lo que significan. Recuerde del capítulo 11 (vs. 15-19) que el sonido de la séptima trompeta representa el momento cuando Cristo retorna a establecer Su reino. ¡El tiempo establece que la IRA de Dios ha llegado! Aquí está lo que Juan escribió: “Y se han airado las naciones, y tu IRA es venida, y el tiempo de los muertos, para que sean juzgados, y para que des el galardón á Tus siervos los profetas, y á los santos, y á los que temen Tu Nombre, á los pequeñitos y á los grandes, [la primera resurrección] y para que destruyas los que destruyen la tierra”. (vs. 18). Juan registró que las naciones “estaban airadas“. ¡Pero Dios también está airado! Note que dice, “Tu ha llegado” ¡Tómelo francamente! La última parte del séptimo sello, la séptima trompeta, el tercer ay, las SIETE ULTIMAS PLAGAS—y las copas—son todas el mismo evento— ¡LA IRA DE DIOS! ¡Es éste tiempo que finalmente habrá venido sobre todos los habitantes que sobrevivan en la tierra! Note: “Y vi otra señal en el cielo, grande y admirable, que era siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas es consumada la IRA DE DIOS” (15:1). Antes de que esto ocurra los versículos 2 y 3 muestran que los santos resucitados cantan alabanzas a Dios. La ira de Dios está a punto de completarse. Si algo es “consumado” ya no hay lugar para algo más. Esto representa la gran suma del castigo de Dios.

Capítulo 16: Las Siete Últimas Plagas (Copas) Son Derramadas El capítulo 16 describe esas plagas (llamadas copas aquí—vs. 2-4, 8, 10, 12, 17). ¡Estas reflejan el juicio final de Dios en contra del sistema falso llamado “Babilonia la Grande” (17:5; 18:2, 8, 10)!

La primera copa es derramada sobre la tierra, “...y vino una plaga mala y dañosa sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y sobre los que adoraban su imagen” (Apo. 16:2). Esos individuos pertenecen al gran sistema falso iglesia–estado. La segunda plaga es similar a la que sufrieron los egipcios justo antes del éxodo (Ex. 7:14-25). “Y el segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y se convirtió en sangre como de un muerto; y toda alma viviente fue muerta en el mar” (Apo. 16:3). Lea por sí mismo las siguientes tres plagas. Los ríos y las fuentes se convertirán en sangre; el sol se hará tan caliente que quemará a los hombres con fuego. Tinieblas y dolor se volverán insoportables. Ahora note el versículo 11.

Después de todas esas plagas de Dios, los hombres “blasfemaron al Dios del cielo por sus dolores y por sus plagas y no se arrepintieron de sus obras.” Esta última generación es tan vil, corrupta y menospreciadora que Dios los sujetará al peor castigo posible—¡y aun así, ellos no entenderán no—se arrepentirán!

Cristo comparó esos días con el tiempo de Noé: “Mas como los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día que Noé entró en el arca” (Mat. 24:37-38). ¿Cómo vio Dios aquel tiempo? “Y vio el Eterno que la malicia de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal” (Gén. 6:5).

La Sexta Plaga Importante La sexta de esas últimas plagas pone el escenario para la batalla final para resistir a Cristo a su Retorno. Fuerzas de maldad espiritual son liberadas para forzar la destrucción y devastación de los habitantes de la tierra. Note como se les permite a esas fuerzas reunirse: “Y el sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de él se secó, para que fuese preparado el camino de los reyes del Oriente” (Apo. 16:12).

El río Eufrates comienza en Turquía y fluye hacia el Sur a través de Siria e Irak, finalmente alcanza el Golfo Pérsico. Dios hará que éste río se seque, permitiendo que los “reyes del Oriente” (guiando el ejército de 200 millones de hombres), crucen fácilmente el río, en dirección de la Tierra Santa, esto es un preludio—la puesta del escenario—de eventos aun más significativos por venir. El versículo 13 continúa, “Y vi salir de la boca del dragón [el diablo—Apo. 12:9], y de la boca de la bestia, [el gobernante del tiempo del fin influenciado por el diablo] y de la boca del falso profeta [el líder religioso asociado con el gobernante del tiempo del fin], tres espíritus inmundos en forma de ranas”. En Apocalipsis 17:5, éste sistema es llamado “Babilonia la Grande.” El versículo 14 declara, “Porque son espíritus de demonios, que hacen señales, para ir á los reyes de la tierra y de todo el mundo, para congregarlos para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.” Esos “espíritus de demonios” son los ángeles caídos que siguieron a Lucifer (ahora Satanás) en su insurrección contra el Creador (Isa. 14:12-14; Eze. 28:12-17; Apo. 12:4). ¡Note! Ese líder será acompañado por un gran líder religioso, quien ejecutará milagros con el poder del diablo (Apo. 19:20; 13:11-14). Cuando las gentes de la tierra atestigüen esos milagros, ellos serán engañados para pensar que ese sistema falso es de Dios, ¡y que ellos son capaces de pelear con lo que ellos perciben como invasores sobrenaturales! Esos dos hombres sin duda serán poseídos por demonios (vs. 13), llevando a su sistema religioso–político-militar hacia la batalla final. La Batalla del Gran Día del Dios Todopoderoso Este gran Falso Profeta final ¡guiará al mundo a adorar a la bestia como Dios (II Tes. 2:3; Apo. 16:13; 19:20)! Este engaño será tan grande y tan amplio que ellos aun engañarán a la humanidad para pelear contra Cristo a Su Segunda Venida (Apo. 16:9, 13-16; 17:13-14). La séptima plaga (copa) se refiere por completo a la Batalla de Armagedón. Este es un nombre inapropiado. El versículo 16 registra que ellos son congregados en un “lugar llamado” Armagedón. En ese tiempo la bestia y el Falso Profeta están

trabajando fervientemente, trabajando con sus milagros para engañar a las masas, (16:13). El versículo 14 revela que el nombre apropiado de esta batalla es “la batalla del gran día del Dios Todopoderoso”—¡no Armagedón! Esta es la batalla de DIOS. No es como muchas batallas famosas hoy que son llamadas según su localidad—tal como Gettysburg, Waterloo, Verdún o Stalingrado. La batalla tiene lugar a 30 millas de Jerusalén. La localidad no es importante—¡pero el propósito de Dios SI lo es! Dos fuerzas mayores (la Bestia y los hombres de Oriente) verán a Cristo venir en las nubes (Hech. 1:11-12). Considerando a Cristo su más grande amenaza, ellos se unirán, formando una alianza para pelear con lo que ellos perciben como su enemigo común. Esos hombres estarán enojados. Ellos no se someterán al gobierno de Dios. Ellos pensarán que Cristo es el “Anticristo” y “harán guerra contra el Cordero” (Apo. 17:14). ¡No está profetizada una batalla a ocurrir entre ejércitos humanos! Esta última gran batalla será peleada por ejércitos fuera de Jerusalén (aquellos que se reúnen en Armagedón) ¡contra Cristo y Sus santos!

Un Gran Terremoto Final ¡Hay un terremoto final que señala que Dios va a la batalla! Este terremoto será el terremoto más poderoso de todos los tiempos. Los versículos 17-18 de Apocalipsis 16 dicen: “Y el séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una grande voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho es. Entonces fueron hechos relámpagos y voces y truenos; y hubo un gran temblor de tierra, un TERREMOTO tan GRANDE, cual no fue jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra.” Este terremoto cambia la topografía entera de la tierra. Note el versículo 20: “Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.” Este parece completar el proceso comenzado por el terremoto de Apocalipsis 6:12-14 en el cual “toda isla huyó y los montes no fueron hallados.” Este terremoto es mencionado en Zacarías 14. El versículo 4 declara: “Y afirmaránse sus pies en aquel día sobre el monte de las Olivas, que está en frente de Jerusalén á la parte de oriente: y el monte de las Olivas, se partirá por medio de sí hacia el oriente y hacia el occidente haciendo un muy grande valle; y la

mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur.” Allí declara el versículo 9, “Y el Eterno será rey sobre toda la tierra...” Todos los terremotos de Apocalipsis están acompañados por voces, relámpagos y truenos. Esos ocurren al tiempo del terremoto de Apocalipsis 8:5 (al comienzo del Día del Señor), el terremoto de Apocalipsis 11:19 (después del Retorno de Cristo), y del terremoto final de Apocalipsis 16:18 (al final de las siete últimas plagas).

Para que las voces se oigan en medio de un terremoto, especialmente cuando son acompañadas con relámpagos y truenos, esas voces tendrán que ser de esos ángeles poderosos. (Solicite nuestro folleto gratis, TERREMOTOS y VOLCANES en Profecía para aprender más). Capítulo 17: La Mujer de Babilonia la Grande Los capítulos 17 y 18 son otra inserción que describen al gran sistema Romano que es destruido al final del capítulo 16. Esos capítulos dan un cuadro algo más detallado de la gran iglesia universal. El cuadro incluye a sus “hijas” ramera (17:5), las cuales le han ayudado a engañar a todas las naciones (17:1-2; 18:3). Muchas profecías del tiempo del fin usan términos como cabezas, cuernos, dedos, reyes, etc. Varios capítulos enteros deben ser estudiados para hacer claro su significado. Estos clarifican las diferentes resurrecciones del mismo sistema Romano. De nuevo, al comparar Daniel 7 con Apocalipsis 13 y 17, se vuelve claro que hay siete resurrecciones del Sacro Imperio Romano. Seis han venido y se han ido—¡y la última se está formando ahora! Esta resurrección durará al menos tres años y medio, coincidiendo con la Tribulación (Mat. 24:21-22) y la Ira de Dios. Entienda otra conexión importante a esas resurrecciones del sistema Romano. Apocalipsis 17 describe a cada una como teniendo a “una mujer sentada sobre la BESTIA escarlata, llena de nombres de blasfemia, teniendo siete cabezas y diez cuernos” (vs. 3). Las siete cabezas son siete resurrecciones separadas con una resurrección final de diez cuernos (compuesta de diez reyes). Es esta mujer la que propaga el “misterio de iniquidad” hablado por Pablo en II Tesalonicenses 2:7. De esta mujer, los versículos 5-6 declaran, “Y

en su frente un nombre escrito: MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS FORNICACIONES Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA. Y vi la mujer embriagada de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús: y cuando la vi, quedé maravillado de grande admiración.” El versículo 1 la llama “la gran ramera que se sienta sobre muchas aguas...” Detengámonos y preguntémosnos: ¿Qué son las “muchas aguas”? Este es un ejemplo clásico de permitir que la Biblia se interprete a sí misma. Catorce versículos más tarde el término es explicado: “Y él me dice: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos y muchedumbres y naciones y lenguas”. (vs. 15). Esto muestra que la influencia de la ramera abarca toda la tierra. En éste caso, el término no fue explicado inmediatamente, pero simplemente continuando con la lectura se revela lo que éste significa. ¡La Biblia se interpreta a sí misma! Los versículos 5-6 son una descripción gráfica de la gran iglesia gentil que es la actual descendiente de Babilonia. Ella es una “madre” de muchas hijas “rameras”, que salen de ella en protesta porque están en desacuerdo con unas pocas de sus abominaciones. Esta no es una iglesia pequeña, en vez de esto es una iglesia “grande” gobernando a muchos pueblos. El versículo 2 habla de su “fornicación” con los “reyes de la tierra”. Y el versículo 18 habla de la mujer como “la gran ciudad, que reina sobre los reyes de la tierra.” Esta es una gran iglesia que ha buscado influenciar naciones y eventos mundiales. Solo una ciudad encaja con esa descripción. Una mujer muy diferente, descrita en Apocalipsis 12 como la Iglesia de Dios, ha sido perseguida por esta gran iglesia falsa por casi 2,000 años (17:6). Esa iglesia tiene sus ministros que han “penetrado dentro” de la Iglesia de Dios (Judas 3-4) como “lobos” hablando “cosas perversas” y tratando de arrastrar a las personas de regreso al “misterio” del cristianismo falso. Daniel 7:19-20 arroja más luz sobre lo que sucede cuando los santos regresan con Cristo. Su primera responsabilidad es remplazar lo que Daniel llama la “cuarta bestia” (el imperio final que gobierna al mundo), la cual gobierna con la asistencia de un “cuerno pequeño.” Ese cuerno

pequeño es un reino religioso y es lo mismo que la mujer que cabalga las bestias de Apocalipsis 17. Este reino religioso ha gobernado sobre todas las resurrecciones previas, o renacimientos, del Imperio Romano. Los santos tendrán que perseverar a través de tremendas persecuciones a manos de este “cuerno pequeño”—la mujer. Pero eventualmente los santos fieles serán recompensados de una manera increíble: “Y veía yo que este cuerno [el sistema babilónico de Apo. 17:5-6] hacía guerra contra los santos, y los vencía. Hasta tanto que vino el Anciano de grande edad, y se dio el juicio á los santos del Altísimo; y vino el tiempo, y los santos poseyeron el reino” (vs. 21-22). Los capítulos 17 y 18 revelan que Dios destruirá a esa ramera y a sus hijas rameras, de una vez por todas, haciendo volver a la bestia sobre la que cabalga en contra suya (17:16). ¡Pero primero ella debe “cabalgar” sobre la resurrección final del Sacro Imperio Romano babilónico! Después de que aparece ésta resurrección, permanece poco tiempo, con el maravilloso reino de Dios a aparecer poco después (Apo. 19:11-16). Capítulo 18 El Juicio de Babilonia Este capítulo describe el juicio final y la destrucción de Babilonia. El versículo 17 muestra que su colapso viene rápidamente. Los mercaderes del mundo están consternados acerca de cómo éste gran sistema económico pudo tan repentinamente venir a tan completa ruina. ¡Las naciones modernas de Israel son engañadas y son parte de ese sistema babilónico! (Jeremías 50:4-8, 13-15; 51:6-9 e Isaías 47:1, 5, 7-9, 11; 48:1, 12, 17-20 lo describen). La antigua Israel estuvo en Egipto cuando Dios derramó Sus plagas. Como Israel, Dios nos llama a salir del “Egipto” de éste mundo. Entienda éstas instrucciones básicas acerca del llamamiento Cristiano. El pueblo de Dios no es de éste mundo ni de sus sistemas (Juan 17:14-16). Referente a los sistemas religiosos y políticos de ésta Babilonia, Dios instruye, “Salid de ella, PUEBLO MIO, para que no seáis participantes de sus pecados” (Apo. 18:4). Babilonia significa confusión. Los verdaderos siervos de Dios han salido de éste mundo, de sus gobiernos y de su confusión (I Cor, 14:33). Porque

ellos están separados del mundo, también serán separados y perdonados de sus plagas. Capítulo 19: La Cena de Bodas y Otra Cena El escenario del capítulo 19 es en el cielo. Muchos ángeles rodean el trono de Dios (vs. 1-2), describiendo Sus “juicios... justos” sobre la gran ramera. Ahora que ella se ha ido, y Cristo ha retornado ¿qué sucede a continuación? “Y oí... la voz de una grande compañía... que decía: Aleluya: porque reinó el Señor nuestro Dios Todopoderoso. Gocémos y alegrémos y démosle gloria; porque son venidas las BODAS del Cordero, y su ESPOSA se ha aparejado. Y le fue dado que se vista de lino fino, limpio y brillante: porque el lino fino son las justificaciones de los santos. Y él me dice: Escribe: Bienaventurados los que son llamados á la CENA [de bodas] del Cordero” (vs. 6-9). El Nuevo Testamento identifica a la Iglesia como la PROMETIDA de Cristo. Muchos versículos lo revelan así (Mat. 25:1-10; Efe. 5:23). A Su Retorno, en uno de los eventos más asombrosos de toda la historia, ¡Cristo se casará con Su Iglesia! Los versículos 11-13 describen a Cristo, y el versículo 14 describe los “ejércitos” de ángeles uniéndose a El en los cielos. Los versículos 17-18 muestran que una vasta bandada de aves de presa comen la carne de los ejércitos muertos en el capítulo 16. A esta otra “cena” se le llama la “cena del gran Dios”.

El capítulo concluye con una descripción de la ejecución de la bestia y del Falso Profeta en un localizado lago de fuego.

Capítulo 20: Las Tres Resurrecciones El capítulo 20 introduce el reinado de Cristo de 1,000 años sobre esta tierra. En ese tiempo el mundo verdaderamente será un “paraíso.” Debido a que Satanás estará atado y arrojado en el pozo del abismo (vs. 1-3), nunca será permitido a engañar nuevamente a la humanidad. Este capítulo también explica las tres resurrecciones separadas que son centrales para el Plan de Dios. Los versículos 4-6 describen la PRIMERA RESURRECCIÓN y el reinado de los santos con Cristo por 1,000 años, lo cual usted sabe ahora que ocurre cuando es sonada la séptima trompeta y Cristo Retorna a la tierra. En Mateo 25, el cual es una continuación de la Profecía de los Olivos del capítulo 24,

Cristo habla de ese trascendental evento. Los ángeles vienen del cielo con El cuando El establece Su reino. Note el cuadro una vez que Cristo está establecido sobre su trono: “Y cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con El, entonces se sentará sobre el TRONO DE SU GLORIA. Y serán reunidas delante de El todas las gentes: y los apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas á su derecha, y los cabritos á la izquierda. Entonces el Rey dirá á los que estarán á su derecha: VENID, benditos de Mi Padre, HEREDAD EL REINO preparado para vosotros desde la fundación del mundo” (Mat. 25:31-34). Esta es una escena abrumadora y maravillosa. Exactamente antes de la crucifixión y ascensión de Cristo al cielo, El dijo, “Y si me fuere..., VENDRE otra vez” (Juan 14:3). Aquí Cristo da la recompensa a cada uno de Sus santos. Ellos “heredan el reino” con El y gobiernan por 1,000 años. Pero debemos hacer una larga pregunta más allá de los eventos inmediatos profetizados a través de los primeros 19 capítulos del libro de Apocalipsis: ¿Qué tendrá lugar después del reinado de 1,000 años de Cristo sobre la tierra? La descripción de otros eventos se encuentra comenzando en Apocalipsis 20:7 y continúa hasta el final del libro. Los versículos 7-9 describen una profecía que pertenece al final del milenio, en cuyo tiempo, Satanás es brevemente desatado de su prisión y busca revertir los 1,000 años de paz. El versículo 10 describe su destino.

Comenzando con el versículo 11, los versículos siguientes describen la SEGUNDA Y LA TERCERA RESURRECCIÓN, de las cuales la mayoría tiene poco o ningún conocimiento. Leamos primero, “Y el mar dio los muertos que estaban en él; y la muerte y el infierno [el sepulcro] dieron los muertos que estaban en ellos; y fue hecho juicio de cada uno según sus obras. Y el infierno y la muerte fueron lanzados en el lago de fuego. Esta es la muerte segunda Y el que no fue hallado escrito en el libro de la vida, fue lanzado en el lago de fuego.” El versículo 13 se refiere a la segunda resurrección, cuando toda la humanidad desde Adán serán resucitados a la vida física por 100 años (Isa. 65:17-25). Todas

esas grandes masas serán “juzgadas” desde la palabra de Dios— “los libros” del versículo 12. El versículo 11 se refiere a esto como el juicio del “gran trono blanco.” Esto no es algo como el juicio que la mayoría visualiza, donde las personas están “formadas en los cielos” delante de Dios para ser sentenciados. Este período de juicio dura 100 años y a las personas se les da una oportunidad de responder, o rechazar el camino de Dios—¡y la salvación! La tercera resurrección (vs. 14) ocurre cuando todos lo que pertenece al infierno (gehenna) y a la muerte (la idea entera y la realidad de la muerte física—Apo. 21:4) es destruido en el lago de fuego. Este último cumplimiento—la tercera resurrección—ocurre en el fin exacto del Plan de Dios,

el tiempo después que El habrá dado a cada persona que haya vivido una oportunidad completa de calificar para entrar a Su reino. Allí no habrá escapatoria, el resultado final del pecador no arrepentido—será la “segunda muerte” en el “lago de fuego” (vs. 15). Cristo declaró, “Entonces dirá también á los que estarán á la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y para sus ángeles” (Mat. 25:41). El explicó que el fuego eterno—el lago de fuego—fue preparado para el “diablo y para sus ángeles [demonios].” En el versículo 46, Cristo continuó: “E irán éstos [los desobedientes] al tormento eterno [no atormentándolos para siempre], y los justos á la vida eterna.”

Aquellos que sean juzgados inadecuados—descalificados—para la vida eterna serán arrojados dentro del lago de fuego. Cuando se les arroja dentro del lago de fuego, esas personas van a lo que Dios define como “la muerte segunda,” de la cual no hay resurrección: “Mas á los temerosos é incrédulos, á los abominables y homicidas, á los fornicarios y hechiceros, y á los idólatras, y á todos los mentirosos, su parte será en el lago ardiendo con fuego y azufre, que es la muerte segunda” (Apo. 21:8). Cuando el versículo 10 se refiere a la Bestia y al Falso Profeta siendo arrojados dentro de “un” lago de fuego (19:20), esto es un tipo de la muerte segunda. Ellos serán resucitados en el juicio del gran trono blanco (Apo. 20:11-13) y recibirán su primera oportunidad de salvación.

Capítulo 21: Nuevos Cielos, Nueva Tierra y Jerusalén Finalmente, los capítulos 21 y 22 ¡describen la última fase del Plan de Dios con el establecimiento de los nuevos cielos, la nueva tierra y la nueva Jerusalén! Eventualmente, al final de Su Plan, Dios habitará sobre la tierra en vez de en el cielo. Juan registra ese tiempo cuando la nueva Jerusalén vendrá aquí desde el cielo. El capítulo 21 revela más acerca de la finalización del Plan de salvación de Dios y la purificación de la tierra por el fuego (II Ped. 3:10-12). Los versículos 1-3 declaran: “Y vi un CIELO NUEVO, y una TIERRA NUEVA: porque el primer cielo y la primera tierra se fueron, y el mar ya no es. Y yo Juan vi la santa ciudad, JERUSALÉN NUEVA, que descendía del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y el mismo Dios será su Dios con ellos.” En ese tiempo la tierra se convertirá en la sede del gobierno de Dios. Este gobierno continuará creciendo, literalmente, sin fin. Tome tiempo para leer Isaías 9:7 y Lucas 1:33. El PLAN MAESTRO de Dios abarca la eternidad. Aquellos que entrena Su reino no estarán ociosos. Estarán activos y productivos—y ¡continuarán cumpliendo Su propósito! Hebreos 2:6-8 explica que Dios finalmente colocará al hombre en autoridad sobre “todas las cosas” – el universo entero. (Solicite nuestro folleto gratuito Como lo Engaña la Religión Acerca de SU INCREÍBLE FUTURO para una explicación más amplia). Es difícil captar la gloria y la magnitud de lo que estaremos haciendo por la eternidad. Pero Apocalipsis 21:5 nos da un indicio: “He aquí, yo hago nuevas todas las cosas.”

Capítulo 22: Promesas y Advertencias En el versículo 7, Cristo dice, “Y he aquí, VENGO pronto. Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.” ¡Relea ésta promesa hasta que se sumerja en ella! Lea ahora los versículos 18-19, los cuales dan una advertencia directa a cualquiera que añada o quite algo de éste libro, o de las Escrituras en general. ¡Relea ésta advertencia hasta que se sumerja en ella!

El versículo 15 describe a aquellos que no estén dispuestos a arrepentirse de sus degenerados estilos de vida, quienes nunca estarán en el reino de Dios: “Mas los perros [ministros falsos] estarán fuera, y los hechiceros, y los disolutos, y los homicidas, y los idólatras, y cualquiera que ama y hace mentira.” Vea también Gálatas 5:19-21. Hay urgencia en las palabras de Cristo a través de éste capítulo. Por una segunda vez, El declara que vendrá otra vez, pero esta vez revela qué traerá con El: “Y he aquí, yo [Cristo] vengo pronto, y MI GALARDON CONMIGO, para recompensar á cada uno según fuere su obra” (Apo. 22:12; también vea I Cor. 15:50-54). Cristo viene a la tierra, trayendo la recompensa para cada santo con El—no de otra manera. ¡Los salvos no van al cielo! Las últimas palabras de Cristo en Apocalipsis son: “El que da testimonio de estas cosas, dice: Ciertamente, vengo pronto. Amén, sea así. Ven: Señor Jesús” (vs. 20). Dios le ayude a oír la advertencia de éste libro y recibir recompensa de Cristo cuando El regrese—¡PRONTO! Una Gran Profecía Está Siendo Cumplida En la conclusión de su folleto ¡El Libro de APOCALIPSIS por fin Descifrado! Herbert W. Armstrong escribió la siguiente conclusión bajo el subtítulo “¿Dónde Estamos Hoy en la Profecía?” “Pero ahora, finalmente, usted ¿se da cuenta donde estamos hoy? Estamos en la semi caótica calma entre la segunda y la tercera guerra mundial. ¡Pero una cosa está profetizada para AHORA! Uno de esos eventos profetizados está teniendo lugar en éste instante. En su gran Profecía de los Olivos, la cual era la llave para los símbolos de Apocalipsis, los discípulos le preguntaron a Jesús en privado, cuál sería la señal de Su venida y del fin de este MUNDO – ¡el mundo de hoy! “Cuando Jesús les dijo de los muchos que irían a predicar en Su Nombre, proclamando que Jesús es el CRISTO, pero engañando al mundo con el Evangelio de Cristo – eso no era el FIN. Las hambres y las pestilencias por venir no eran la señal de Su venida, y del fin de éste mundo. La serie de GUERRAS MUNDIALES no era la señal de Su venida y del fin. Está solamente en el versículo 14 de ésta profecía, la señal que El dio. Quiero que Ud. note el tremendo significado: “Y será

predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio á todos los Gentiles; y entonces vendrá el fin” (Mat. 24:14). “¡Allí está! Jesús proclamó el Evangelio del REINO DE DIOS – ¡el cual son las BUENAS NOTICIAS del MUNDO DE MAÑANA! Pronto los hombres fueron proclamando a CRISTO – ellos se apropiaron de Su Nombre y del prestigio de Su Nombre en orden para engañar al mundo, y para ESCONDER del mundo el MENSAJE que Cristo trajo. Pero, en éste tiempo del fin, cuando el fin de ésta era está cerca, éste mismo Evangelio del Reino de Dios – el GOBIERNO de Dios – el ser nacido dentro de la familia de Dios – ¡éste mismo Evangelio está ahora una vez más siendo anunciado a TODO EL MUNDO! Esa profecía está siendo cumplida...”

Organigrama de la Historia Del libro de Apocalipsis	
LOS SIETE SELLOS	EVENTOS PROFETICOS
PRIMERO	Falsos profetas
SEGUNDO	Guerra
TERCERO	Hambre
CUARTO	Pestilencia
QUINTO	Tribulación
SEXTO	Señales Celestiales
SEPTIMO	Siete Trompetas
	1ª Arboles Dañados
	2ª Mar Dañado
	3ª Ríos Dañados
	4ª Catástrofes Celestiales
	5ª Primer Ay
	6ª Segundo Ay
7ª Tercer Ay (o las Siete Ultimas Plagas)	
(Armagedón) El Retorno de Cristo	